

NUESTRA HERENCIA WESLEYANA DE SANTIDAD

Al líder:

La segunda semana incluye una breve reseña acerca la historia de nuestra denominación, la influencia de Juan Wesley y lo que significa llevar una vida de santidad.

Objetivo: Comprender la influencia de la vida de Juan Wesley sobre la Iglesia del Nazareno.

Materiales necesarios:

- vasos para apilar
- pelotas o bufandas para hacer malabarismo
- pizarras pequeñas (1 por cada 2 niños)
- marcadores para pizarra
- toallas de papel o borradores
- al menos 3 vasos/frascos vacíos
- agua
- colorante para comida
- toallas de papel

Actividad para quienes llegan temprano:

Tenga listas algunas actividades dinámicas y desafiantes para comenzar: trabalenguas, hacer torres de vasos, malabarismos, etc.

Luego de terminar con estas actividades, haga las siguientes **preguntas**:

¿Cuál de los juegos fue el más difícil para ti? ¿Por qué?

¿Qué es lo más desafiante que has hecho en tu vida hasta el día de hoy?

¿Cómo te sentiste una vez que completaste ese desafío?

Diga: Si no has tenido muchos desafíos hasta ahora en tu vida, ¡llegará el momento en que los tendrás! Los desafíos son parte de la vida. Incluso Jesús tuvo que enfrentar desafíos. Vamos a leer en la Biblia acerca de uno de esos desafíos.

Historia bíblica con discusión: Mateo 22:34-40, NVI

³⁴ Los fariseos se reunieron al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos. ³⁵ Uno de ellos, experto en la ley, le tendió una trampa con esta pregunta: ³⁶—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley? ³⁷—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—. ³⁸ Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. ³⁹ El segundo se parece a éste: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” ⁴⁰ De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.

Pregunte: ¿Por qué piensan que los líderes de la iglesia le tendieron una trampa a Jesús? (*Ellos sabían que la multitud lo estaba escuchando*).

¿Por qué Jesús dijo que debemos amar al Señor con nuestro CORAZÓN, con nuestra MENTE y con nuestra ALMA? (*Él quiere que lo amemos completamente*).

¿Qué significa amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos? (*El cuidar de los demás y hacer que sus necesidades sean nuestra prioridad*).

Diga: Nuestra iglesia comenzó con esta misma idea: que debemos amar al Señor completamente y que debemos cuidar de quienes tienen necesidades.

Quiero contarles la historia de uno de los hombres que fue muy importante en el comienzo de nuestra iglesia. Él tuvo una vida interesante. Su nombre era Juan Wesley. Él tenía siete hermanos y hermanas.

Cuando Juan Wesley tenía 5 años de edad, él se despertó una noche y se dio cuenta de que su casa se estaba incendiando. Él vio que el fuego se encontraba en la puerta de la habitación donde dormía, así que se asustó mucho. Él corrió hacia la ventana y miró hacia la calle, donde se encontraban sus padres y muchas otras personas a su alrededor. Sus padres tenían mucho miedo porque ellos habían podido encontrar a todos sus hijos, excepto a Juan.

Juan comenzó a golpear la ventana y pudo atraer la atención de sus padres. Él intentó abrir la ventana, pero no lo logró. La ventana de su habitación se encontraba demasiado alta como para alcanzarla, así que un hombre se subió a los hombros de otro, y un tercer hombre se subió sobre los hombros de éste. Así construyeron una escalera humana y rescataron a Juan.

La familia de Juan perdió su casa y todas sus pertenencias, pero se vieron muy agradecidos de que nadie saliera lastimado. La madre de Juan creyó que él se había salvado del fuego por una razón especial.

Al crecer, Juan comenzó a recibir su educación escolar en casa. Sus padres se aseguraron de que aprendiera versículos e historias bíblicas, así como lecciones de gramática, historia, geografía y matemática.

Un día, Juan se puso a hablar con su madre acerca de vivir una vida cristiana. Le resultaba difícil vivir de la manera que debía hacerlo, así como a veces también lo es para nosotros. Él le dijo a su madre, “¡Mamá, yo intento ser un buen cristiano, pero es tan difícil!”

Su madre dijo, “Sigue intentándolo, Juan. Ora, lee las escrituras y aléjate del pecado. Entonces te acercarás más a Dios. Debes tener disciplina en todo lo que haces.”

¡Éste es un buen consejo también para nosotros!

Cuando tenía 17 años, Juan fue a la universidad de Oxford, en Inglaterra. Él era un estudiante serio, pero también le gustaba jugar al tenis, bailar, leer e ir a obras de teatro.

Luego de graduarse de Oxford, Juan consiguió un trabajo como profesor en la universidad y comenzó a enseñar clases. No pasó mucho tiempo antes de que su hermano menor, Carlos, se convirtiera en estudiante de Oxford. Carlos le contó a Juan acerca de un nuevo club que él había comenzado.

El club de Carlos estaba causando una gran conmoción en la universidad. En sus reuniones, la gente hablaba acerca de Dios y de cómo seguirlo mejor. Ellos estudiaban la Biblia, oraban, ayunaban y daban el dinero que podían a personas pobres.

Juan comenzó a asistir a las reuniones del club y le gustó mucho. Eventualmente él se convirtió en el líder del grupo. Luego de unos años, Juan sintió que Dios lo llamaba a llevar Su mensaje a otro país. Juan tenía 32 años en ese momento y decidió ir a los Estados Unidos para hablarle a la gente acerca de Dios.

Una noche, mientras que viajaba en barco hacia los Estados Unidos, hubo una gran tormenta en el mar. De repente, una gran ola casi hundió la nave. Juan gritó aterrado. En un momento de calma, él pudo oír la voz de alguien que cantaba. Él se dio cuenta de que era un grupo de personas, los moravos, quienes se encontraban bajo la cubierta, cantando una canción de paz.

Juan se preguntaba cómo ellos podían enfrentarse a la muerte cantando, cuando él tenía miedo de morir. Luego de que la tormenta pasara, él se dirigió a los pasajeros moravos y les hizo algunas preguntas. Él se sorprendió al darse cuenta de que incluso los niños no tenían miedo de morir. ¿Era su fe más fuerte que la de él? Todos sus años de disciplina y estudio no lo habían preparado para la muerte. Así que comenzó una nueva búsqueda, la búsqueda de una fe que no le temiera a la muerte.

En América, Juan comenzó a ministrar a los habitantes de la colonia de Georgia, pero eso no duró mucho tiempo. Las personas se mostraron poco amables con Juan y su hermano Carlos. Él se sintió muy desanimado y pensó que su aventura había resultado en fracaso.

Juan regresó a Inglaterra para continuar su búsqueda de significado. Él intentó seguir a Dios, pero le faltaba algo. Así fue que una noche se dirigió a una reunión en la calle Aldersgate. El predicador allí dijo que Dios obra en el corazón a través de la fe en Cristo. Cuando Juan escuchó estas palabras, él sintió que su corazón “se acaloró.” Él se dio cuenta de que no había confiado en Cristo para su salvación. Eso era lo que él necesitaba para tener una fe que no le temiera a la muerte. Finalmente, Juan encontró paz y supo que su salvación estaba asegurada.

El club que Carlos y Juan habían formado en Inglaterra se había esparcido por todo el país. Como líder, Juan viajó a caballo por toda Inglaterra para predicarle a cuantas personas le fuera posible. Esto llegó a conocerse como “el circuito de jineteadas.” Él hizo el mismo circuito una y otra vez, llevando el evangelio a quienes no tenían una iglesia cerca. Juan eventualmente capacitó a otros predicadores jinetes y los envió a América.

Cuando Juan murió a la edad de 87 años, él había viajado más de 400 mil kilómetros y predicado más de 42 mil sermones.

(Adaptado de Juan Wesley, *Padre del Metodismo*. www.christianity.com)

Preguntas de repaso:

Diga: La familia de Juan observó con temor mientras que su casa se quemaba, pero aun así ellos alabaron a Dios porque Juan había sido rescatado. ¿Alguna vez ocurrió algo malo en tu vida, pero de cualquier manera pudiste alabar a Dios? (*El maestro debe poder contar una historia propia o acerca de alguien que asiste a la iglesia*).

¿Qué hizo Juan para poder conocer mejor a Dios? ¿Qué cosas haces tú para poder conocer mejor a Dios?

Repaso y versículo para memorizar:

Útiles: borradores de pizarra o pizarrón (1 por cada 2 niños), marcadores de pizarra o tiza, toallas de papel o borradores.

—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente... Ama a tu prójimo como a ti mismo.” (Mateo 22:37, 39)

Escriba el versículo bíblico en las pizarras. Pídale a los niños que se junten en parejas y que se turnen para leer el versículo. Luego de cada lectura, borren una palabra. Pídale a los niños que repitan el versículo hasta que todas las palabras hayan sido borradas.

Actividad de ciencia: Experimento de agua caminante (usted puede encontrar este experimento en *coffecupsandcrayons.com*)

Útiles: 3 vasos/frascos vacíos del mismo tamaño, agua, colorante de alimentos, toallas de papel

Elija dos colores para agregar a la mezcla. Llene dos de los frascos con agua y agregue uno de los colores a cada uno. Coloque los tres frascos uno al lado del otro, con el frasco vacío en el medio.

Corte una toalla de papel a la mitad y doble cada mitad en cuartos a lo largo. Coloque uno de los extremos de cada toalla de papel en uno de los frascos con agua de color, y coloque el otro extremo en el frasco vacío, en el medio.

Gracias a la acción capilar, el agua se mueve o “camina” a lo largo de cada toalla hacia el frasco vacío. El frasco del medio se llenará con agua hasta que los niveles de agua de los tres frascos es el mismo.

Si usted comienza la actividad con colores primarios en los frascos, ésta se convertirá en una interesante lección acerca de la mezcla de colores.

¡Inténtelo hasta que le salga correctamente ya que es una entretenida actividad!

Luego de completar el experimento, pregunte:

¿Qué fue lo que más te sorprendió acerca de esta actividad?

¿De qué manera se parece este experimento a lo que sucedió con el club bíblico de Juan Wesley?

¿Qué debemos hacer con la historia del evangelio que conocemos?

¿En qué maneras podemos hacer eso en nuestro vecindario?

Diga: Así como los colores se esparcen hacia otro vaso, lo mismo ocurrió cuando Juan Wesley le contaba a otros acerca de Jesús. Él buscó la verdad en su propia vida y no se sintió satisfecho hasta que la encontró. Cuando lo hizo, él lo compartió con los demás; y las buenas nuevas del amor de Dios se esparcieron.

Juan Wesley es importante para nuestra iglesia porque él predicó y vivió los dos mandamientos que leímos hoy en nuestro pasaje. Él amó al Señor completamente y se aseguró de ayudar a quienes necesitaban ayuda.

Desafío personal y oración: El mismo Jesús nos dice en la escritura cómo debemos vivir nuestras vidas y que debemos contarle a los demás acerca de Él. ¿No estamos agradecidos de poder ser parte de una iglesia que sigue los mandamientos de Jesús? Pueden estar seguros de que la Iglesia del Nazareno fue fundada sobre la escritura, las palabras de Jesús, e incluso al día de hoy nos esforzamos por mantener los dos mayores mandamientos en todo lo que hacemos.

Para terminar, tomemos unos momentos para orar. ¿Existe algún mandamiento que te está costando cumplir? Quizás tengas dificultad con el primero: amar a Dios completamente. O quizás tengas dificultad al amar a otros como a ti mismo.

Bajemos nuestras cabezas y pidámosle a Dios que nos ayude a que estos mandamientos sean parte de nuestra vida diaria.